

## Reservas de vida

Julia Barella

Los poemas pertenecen al libro *Praderas de posidonia* (en prensa).

Las más ágiles consiguen cultivar su mente  
sin dejar que la maleza arraigue;  
otras reciben en casa flores  
sin percibir su olor a residuos radiactivos  
ni el rojo tóxico,  
marchitando emociones  
y sentimientos.

Jardín roto  
sin reservas de vida  
ahora que vuelve el verano  
y el veneno.  
Jardín roto,  
paisaje de nieve artificial  
donde un rastro de sangre  
pinta la montaña,  
un río rojo  
sobre esta noche blanca y permanente,  
jardín roto  
sin reservas de vida.  
¿Qué nos queda?

## La autopista

No veo ningún árbol,  
sólo la autopista recorriendo el paisaje,  
como un río,  
siempre con el mismo caudal.  
Esta irrealidad nos produce  
una tristeza azulada y profunda,  
somos seres humanos  
y no hemos calibrado nuestras fuerzas  
como constructores pendientes de la cuenta de resultados.  
Muchos acuden a la autopista  
huyendo de esa tristeza azulada,  
todavía quieren saber  
qué pasó aquel invierno  
en el que los niños se perdieron,  
tras la gran nevada,  
en el parque temático.

## Nieve sucia

Hielo oscuro en esta tierra deshabitada,  
nieve sucia,  
zona de realidad que oculta

el sol de media noche  
y en la que nos refugiarnos  
mientras estamos vivos;  
hielo que repara la conciencia,  
nieve que nos libera de ser hombres,  
nieve limpia  
hoy condenada al entretenimiento de esquiadores,  
nieve oscura  
que brota sin experiencia  
de amor,  
nieve que nace  
de dentro,  
negra  
como dulce melaza.